

Salud financiera y su impacto en el bienestar personal, familiar y laboral



¿Qué es lo que se te viene a la mente cuando escuchas el término “Salud”?

Por lo general, al escuchar el término “Salud”, lo relacionamos con hospitales, doctores, nutricionistas, medicamentos entre otros. Sin embargo, también se puede utilizar este término para referirnos a salud mental, salud financiera, salud física, salud laboral, salud ambiental y podríamos seguir mencionando muchas otras.

Antecedentes

Es importante mencionar que el término “Salud Financiera”, comienza con mayor fuerza una vez finalizadas las guerras mundiales, las cuales

destinaban todos los recursos financieros en armas para el combate. Al concluir la guerra, los países vuelven a surgir nuevamente, pueden destinar esos recursos en: educación, edificaciones, proyectos de bienestar social, niñez, adultos mayores y crecimiento en la economía.

Podríamos destacar también, la crisis financiera a nivel global en el año 2008, en el cual el mercado hipotecario en Estados Unidos se vio colapsado, lo que ocasionó el cierre técnico de muchas instituciones financieras.

La estabilidad de la economía de un país, provoca que los ciudadanos puedan tener acceso a productos financieros, como los son créditos personales, hipotecarios, fiduciarios, médicos, educación o incentivar el ahorro, así como la adquisición de bienes y servicios.

Salud Financiera: Un concepto integral.

Hay que recordar que existe una buena salud financiera y una mala salud financiera. Cuando nos referimos a una buena salud financiera, es cuando estamos en presencia de una estabilidad económica, ya sea a nivel personal o institucional. Por el contrario, una mala salud financiera, es cuando nos encontramos en crisis económica o problemas financieros.

Como se menciona en el libro Padre Rico, Padre Pobre: “La salud financiera no es simplemente una cuestión de cuánto dinero ganas, sino de cómo lo manejas y, sobre todo, cómo lo proteges de imprevistos.” Kiyosaki, R. (1997). Padre Rico, Padre Pobre. Plata Publishing, p. 112.

Sin una administración básica, aun teniendo varias fuentes de ingresos y muchos recursos económicos, se puede llegar a una crisis y perderlo todo. Esto sucede en muchas ocasiones cuando personas de bajos recursos, ganan la lotería, al no tener educación financiera, el dinero lo gastan en un abrir y cerrar de ojos, comprando bienes, obsequiando el dinero, y también perdiéndolo por estafas.

Por el contrario, una persona que es ordenada financieramente, cuando obtiene un recurso extra, posiblemente lo va a invertir para generar mayores recursos, o comprar activos que le generen mayores ganancias, por ejemplo, un edificio para ponerlo en alquiler.

Impacto en el bienestar personal

Todos hemos escuchado alguna vez, la frase: “dormir como un angelito”, bueno, no todas las personas lo pueden hacer, por distintas circunstancias, como problemas médicos, ambientales, psicológicos, pero también por problemas financieros.

En ocasiones, cuando las personas tienen muchas deudas y no pueden hacerle frente, por lo general, en las noches no duermen bien, pensando en ellas, o se despiertan a distintas horas.

Cuando tenemos una buena salud financiera, pasa todo lo contrario, no tenemos problemas estomacales, no se nos cae el cabello, tenemos un buen humor, tanto el hogar como en el trabajo, y se debe a que no tenemos que estar preocupados por si nos alcanza o no el salario para cubrir los gastos.

Y esto es algo que nos ha pasado a la mayoría de las y los ciudadanos, y lo hemos experimentado en carne propia, por ejemplo, cuando estamos en la universidad y debemos costear las materias, pasamos necesidades y nos frustramos por no poder comprar lo que queremos, pero una vez que finalizamos, vemos el fruto del esfuerzo.

La estabilidad de la economía de un país provoca que los ciudadanos puedan tener acceso a productos financieros, como son: créditos personales, hipotecarios, fiduciarios, médicos, educación o incentivar el ahorro, así como la adquisición de bienes y servicios.

Cuando tenemos dominio de nuestras finanzas, tendemos a ser más confiados y seguros de nosotros mismos, tanto en la parte personal como económica. Ser presupuestados y tener el control de nuestros ingresos y gastos, nos ayuda a decidir los que queremos adquirir o ahorrar con tranquilidad.

Efectos en el entorno familiar

Estoy completamente seguro que muchos de los problemas familiares vienen a raíz de problemas económicos. Cuando pagan la quincena, en la casa todo es amor y paz, ya que se compra comestible, se pueden comprar la vestimenta que necesitaban, se cancelan algunas deudas y la familia se da un “gustito”, ya sea en alimentación o viaje.

Pero cuando ya pasó la quincena y no alcanzó el dinero para cubrir todos los gastos, el ambiente cambia. Quizás, la esposa le reclame al marido, por haber comprado una pizza que no era necesaria o algún implemento para el vehículo, por otra parte, él le va a echar en cara, el maquillaje o el corte de pelo, que no estaban contemplados en la quincena.

Para los dos escenarios anteriores, nos podríamos imaginar diferentes comportamientos en las familias. En la primera, un ambiente en armonía, paz, comunicación, planificación y buen trato, mientras que, para el segundo escenario, un ambiente hostil, mala comunicación, posiblemente agresión y estrés.

Repercusión en el ámbito laboral

No todas las personas, son capaces de dejar los problemas del hogar una vez que llegan al trabajo, por ello podemos ver a colaboradores que se desquitan con sus compañeros de empresa,

porque tuvieron una discusión con su pareja por problemas económicos, o simplemente les afecta en sus labores diarias, con solo el hecho de estar pensando en las deudas que tienen.

Por otro lado, tenemos a los trabajadores, que se incapacitan o no llegan a sus trabajos, porque se encuentran con ansiedad por la cantidad de deudas que no pueden hacerle frente.

Es como aquellas personas que dicen: “Debo irme al trabajo, para pagar el vehículo que compré para ir al trabajo”, y con esta frase debemos preguntarnos: ¿La persona adquirió el vehículo, por necesidad o por lujo?, ¿el costo del mismo se adapta a sus ingresos?

En ocasiones, adquirimos bienes solo por apariencia y no por necesidad, o no tenemos metas a corto o largo plazo, por ello nos endeudamos con recursos innecesarios, que hacen que nuestra economía se venga al suelo.

Lo anterior lo podemos ejemplificar con la frase del reconocido autor, locutor y experto financiero, el estadounidense Dave Ramsey, que nos menciona: “Una buena planificación financiera proporciona tranquilidad y libertad, ya que permite tener el control sobre nuestras decisiones, no solo en el presente, sino también en el futuro.” Ramsey, D. (2003). Financial Peace Revisited. Viking, p. 54.

Estrategias para mejorar la salud financiera

Lo primero sería conocer sobre educación financiera, eso sí, desde la infancia, lo ideal sería que, en los programas escolares, incluyeran temas de salud financiera, con el objetivo de que a los niños se les inculque, el ahorro, el no gastar por gastar y la planificación.

Lastimosamente sabemos que no sucede en los centros educativos, por ello nosotros como padres de familia debemos darles el ejemplo a nuestros hijos, e involucrarlos, cuando ahorramos, planificamos o presupuestamos los viajes, compras o materiales.

En contabilidad existe un término denominado “presupuesto”. El mismo hace referencia a que las empresas deben estimar o presupuestar, por ejemplo, las compras o las ventas ¿Y para qué sirve esto? Bien, sabemos que, según el modelo de negocio, no todos los meses del año las ventas son iguales, hay temporadas bajas y altas, por consiguiente, las compras de mercadería o las ventas no deberían ser iguales. Si no se realiza un correcto presupuesto, la empresa podría incurrir en gastos o pérdidas.

Otra estrategia para mejorar la salud financiera, es el ahorro. En nuestros hogares debería ser obligatorio tener un ahorro para imprevistos o actividades planificadas. En ocasiones, somos ordenados y conocemos cuando tenemos de ingresos y gastos y llevamos todo al día, pero se nos olvida ahorrar, entonces cuando viene una emergencia, no tenemos el dinero para cubrirla, lo que provoca que nos endeudemos o colapsemos.

Conclusiones

El impacto de la salud financiera es un reflejo de la estabilidad económica de los ciudadanos, que nos brinda paz, tranquilidad, armonía, tanto en el hogar como en la sociedad. Depende de cada persona, cómo quiere vivir su vida, planificando sus finanzas o pasar todo el tiempo preocupado por su economía.

En muchas ocasiones vemos a personas adineradas y decimos: ¡Ah, pero recibió herencia! ¡Ah, pero los papás le brindaron todo! ¡Ah, pero se ganó la lotería! Y no siempre es así. Muchas de ellas son personas que iniciaron desde cero y, con una buena salud financiera, llegaron a alcanzar el éxito.

Como lo dice el autor mexicano Juan Antonio Guerrero Cañongo en su libro *Los millonarios no nacen, se hacen*. “Ser millonario no es cuestión de suerte, sino de decisión, disciplina y esfuerzo constante, con una clara visión del futuro.” Guerrero Cañongo, J. A. (2010). *Los millonarios no nacen, se hacen*. Grupo Editorial Tomo, p. 45.

Todos hemos escuchado alguna vez, la frase: “dormir como un angelito”, bueno, no todas las personas lo pueden hacer, por distintas circunstancias, como problemas médicos, ambientales, psicológicos, pero también por problemas financieros.

El impacto de la salud financiera es un reflejo de la estabilidad económica de los ciudadanos, que nos brinda paz, tranquilidad, armonía, tanto en el hogar como en la sociedad. Depende de cada persona, cómo quiere vivir su vida, planificando sus finanzas o pasar todo el tiempo preocupado por su economía.



Referencias

- Kiyosaki, R. (1997). Padre Rico, Padre Pobre. Plata Publishing.
- Ramsey, D. (2003). Financial Peace Revisited. Viking.
- Guerrero Cañongo, J. A. (2010). Los millonarios no nacen, se hacen. Grupo Editorial Tomo, p. 45.



Licenciado en Contaduría Pública, Incorporado al Colegio de Contadores Privados de Costa Rica desde el 2011, Operador en computación. Con más de 12 años de experiencia en el ámbito contable en distintas empresas del país. Experiencia como Administrador del Fondo de Ahorro y Garantía de JASEC, y actualmente docente universitario de la carrera de Contaduría Pública.